

La floreciente industria en torno a las rabietas

Abundan libros especializados, cuentos, talleres, conferencias... ¿De dónde surge esta demanda?

Canal Vivo
www.lavanguardia.es/vivo



EVA MILLET
Barcelona

“Las rabietas son un comportamiento normal en el desarrollo. Son más frecuentes e intensas en algunos niños que en otros y empeoran cuando están cansados, con hambre o con cualquier tipo de malestar”. De esta forma, clara y sucinta, la web de Unicef describe la rabieta infantil, también conocida como berrinche, pataleta, enfado o perra. Las rabietas son parte de la infancia, por lo menos en las del mundo más rico. Pero en los últimos tiempos han adquirido un llamativo protagonismo. Se han convertido prácticamente en un producto. Especialmente en el mundo editorial, en sintonía con la ola de la educación emocional, el mercado ofrece una gran oferta para lidiar con las rabietas.

Una búsqueda en internet se salda con numerosos títulos, un aluvión de cuentos ilustrados para que los niños sobrelleven sus berrinches y también destacan los talleres para padres, las charlas, los videos de YouTube y los podcasts. Como contaba la psicóloga Maggie Mamen, entrevistada aquí hace unas semanas, para muchos padres, las rabietas se han convertido en un motivo de consulta cada vez más frecuente: “No soportan ver una rabieta a los tres, cuatro, cinco años... que es lo que hacen los hijos a estas edades. Algunos buscan un diagnóstico y cuando les digo que no todo tiene que ser un trastorno, que hay cosas que son normales y se pueden corregir educando, no lo entienden”, decía.

¿De dónde surge esta urgencia por gestionar las rabietas? ¿Son hoy peores? ¿Más frecuentes? ¿O es normal preocuparse por unos episodios que, en efecto, pueden ser muy desagradables? Sara Tarrés, miembro del Grupo de Trabajo en Inteligencia Emocional del Colegio Oficial de Psicología de Catalunya, es también madre y sabe de rabietas. Sin embargo, considera que esta demanda por gestionarlas tiene otros motivos: “Para mí, tiene más que ver con lo que sentimos nosotros, los padres, que con lo que sienten ellos. Creo



A los cinco años, las rabietas desaparecen como tales y empiezan otras formas de expresar disconformidad

que nos cuesta mucho ver y tolerar el malestar de nuestra criatura: nos sentimos culpables, malos padres y educadores, porque tenemos un ideal de perfección, de cómo queremos ser y de los hijos que tendremos, y la realidad es otra cosa... ¡Los hijos tienen rabietas!”. Rabietas, añade, “que muchas veces no tienen nada que ver con el tipo de madre o padre que somos, sino que forman parte de la evolución normal de los hijos”. “Aunque hay algunos casos excepcionales, las rabietas, desde aproximadamente los 18 meses hasta los cuatro, cinco años, forman parte del desarrollo de nuestras criaturas”, dice Tarrés. Niños, describe, que están descubriendo tanto sus propios límites como los que les ponemos los

En el supermercado, un clásico

■ Una expresión que puede materializarse en una erupción de llantos, berri-dos y gritos, patadas e, incluso, actos destructivos (hay niños que rompen cosas o pegan durante una rabieta). Las rabietas en los supermercados y centros comerciales son un clásico. Aunque no dejan de tener lógica, dado que son lugares que pueden resultar muy agobiantes: “Los niños hoy están sobreestimulados y en su cerebro inmaduro esta sobreestimula-

ción provoca irritabilidad”, dice Sara Tarrés. “Si no ha dormido bien o tiene hambre y lo vamos a recoger a la guardería y lo llevamos al supermercado, por ejemplo, tenemos los ingredientes perfectos para la rabieta”. No es cuestión de culpabilizar a los padres: “Pero hemos de entender que quizás esa es la única forma de que el niño tenga una oportunidad para expresar su malestar o disconformidad con la situación”.

adultos: “Y como todavía no pueden expresar lo que sienten verbalmente o con fluidez, lo expresan de esta manera, con el cuerpo”. A partir de los cinco, seis años, las rabietas desaparecen como tales y empiezan otras formas de manifestar la disconformidad, como las malas contestaciones. Con el tiempo, los hijos, resume la psicóloga, van aprendiendo a gestionar la frustración, que es la gasolina de las rabietas. “Aunque hay veces que llegan a adultos y aún no lo han aprendido”, matiza.

Las rabietas, sin embargo, no solo se generan por la imposición de un li-

“No todo tiene que ser un trastorno; hay cosas que son normales y se pueden corregir educando”

mite o la frustración de un deseo del niño: hay factores externos que tienen mucho que ver con que se desencadenen. Conocerlos puede servir para prevenir. Encabezan la lista de estos factores el sueño, el cansancio, el hambre y la falta de tiempo y de juego libre, una realidad en las actuales infancias hiperactivas.

El modelo conductista, de “extinción” de la rabieta, que consiste en ignorarla hasta que esta pase, está quedando obsoleto. En la nueva ola de la crianza autodenominada “respetuosa”, “consciente” o “positiva”, lo que se aconseja es simpatizar con el niño que sufre la rabieta y validar sus sentimientos. Tarrés expresa sus dudas ante este modelo que, coincide, está en boga: “Está muy bien validar la emoción (‘lo entiendo, estás cansado, rabioso...’), pero para ello han de ser más mayores. Si estamos hablando de una criatura de dos a cuatro, cinco años, por más validación que se haga, es alguien con un cerebro inmaduro, que se está iniciando en el lenguaje”.

Al validar las emociones, ¿se corre el riesgo de validar también el comportamiento? “Una cosa es validar el sentimiento, pero otra cosa es validar la forma. Yo puedo aceptar que estés enfadado, pero no cómo me lo has demostrado. Está claro que hemos de poner límites y decir no y no caer en la trampa de validarlo todo”, responde Tarrés.●

Dimite un edil del PP como presunto encubridor del crimen machista de Toledo

REDACCIÓN Barcelona

Un concejal del PP de Alcábal (Toledo) ha presentado su dimisión tras ser imputado ayer por un presunto delito de encubrimiento en el atropello de

una mujer ocurrido el pasado jueves en Val de Santo Domingo, hechos que ya han sido confirmados como crimen machista, según informado a Europa Press fuentes del partido.

La Guardia Civil confirmó que ayer pasaron a disposición

judicial tanto el conductor del vehículo y marido de la mujer atropellada, al que se le ha imputado un presunto delito de homicidio doloso en el ámbito judicial, como una segunda persona, que ha resultado ser este edil, a quien se le imputa un presunto delito de encubrimiento.

Los dos imputados pasaron ayer a disposición judicial en el juzgado de guardia de Torrijos después de que se levantara el secreto de sumario y tras la investigación de los hechos por parte de la unidad orgánica de

Las muertas por violencia machista ya superan a día de hoy a las víctimas de todo el 2022

la policía judicial de la Guardia Civil.

El Gobierno de Castilla-La Mancha informó ayer por la mañana de que la muerte de Sandra, la mujer de 41 años y

de nacionalidad boliviana que fue atropellada el jueves en Val de Santo Domingo, es un nuevo caso de violencia machista, lo que eleva a 50 el número de mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas en lo que va de año en España. Esta cifra supone que, a día de hoy, ya ha habido más asesinatos (uno más con este último) que durante todo el año pasado. El Ejecutivo manchego expresó su “enérgica condena” y anunció también que se personará como acusación particular en este caso.●